**Plan de Trabajo**

**Abril 2024**

**Una Universidad Publica una universidad necesaria**

**Anabelle Castillo L.**

En primer lugar deseo expresar que para mí, es un honor ser candidata, a miembro externo del Consejo Universitario (CU) de esta Universidad, una universidad consolidada, en la cual muchos costarricenses cifran sus esperanzas, tanto para su desarrollo personal como para el de sus comunidades. Conciente de la importancia que la Universidad debe tener en nuestra sociedad, asumo el reto de proponer mi nombre para, de nuevo, ser parte de la misma, y someto a consideración de la Comunidad Universitaria mi candidatura a miembro externo de esa Institución.

Deseo también dejar muy claramente establecido que, dado que el Consejo Universitario es un órgano colegiado, utilizaré este plan de trabajo que me solicitan para expresar algunas ideas que muestre a la estimable comunidad universitaria mi pensamiento sobre el papel de la Universidad Pública frente a la sociedad costarricense, y que me servirían de marco para tomar las decisiones en un órgano colegiado como el que aquí nos ocupa. Tampoco creo en ideas irrevocables, estoy consciente que las decisiones se construye con el diálogo y la visión de los otros, pero dejo a disposición de la comunidad estas a modo de presentación y como punto de partida en esta elección, con el fin de escuchar luego el pensamiento, sugerencias y propuestas existentes en la comunidad UNED de hoy.

Inicio mi exposición expresando que, desde la experiencia de muchos años de vida universitaria y desde la observación obtenida por la distancia que he mantenido con la universidad durante un largo período de tiempo, considero que existe una especial misión que la Universidad pública cumple en el desarrollo del país, pero que esa misión, nunca la he visto tan cuestionada como lo está siendo hoy, por lo que es el momento de reafirmar frente a toda la sociedad costarricense el papel fundamental que desempeña para el país.

Es así como llego a la conclusión de que, comunicar a la sociedad cómo la Universidad Publica es necesaria, constituye el reto urgente que tenemos y que requiere no solo de informar correctamente a la sociedad sobre lo que es y lo que hace la Universidad, sino que requiere que la Universidad analice su accionar para dar un verdaderas respuestas a nuestra sociedad.

Si bien la UNED es ya una universidad consolidada, la sociedad en que vivimos está inmersa en grandes debates, es una sociedad cambiante, disruptiva, desigual económicamente, en continuo cuestionamiento de toda nuestra vida social, cultural, y lo que más nos debe ocupar de esta transformación, es, como lo expresé anteriormente, el cuestionamiento contínuo y desinformado del papel de nuestras instituciones públicas. Nunca en el transcurso de mi vida, he visto tal embate a las Universidades Públicas y no veo otro motivo más que, amparados en la desinformación, atacar por el hecho de ser públicas. Estos embates me han motivado a volver a la Universidad, dejo la tranquilidad de mi casa porque considero que si la comunidad lo acepta, es el momento de ponerme a disposición para aportar en lo que consideren conveniente, en la defensa y mejora continua de nuestras Institución. Es por esta razón que he titulado este documento la Universidad Pública, una universidad necesaria.

En este sentido, debo contarles a las generaciones más jóvenes que participé activamente en la organización de los primeros Congresos Universitarios cuando la Universidad daba sus primeros pasos y nos cuestionábamos y debatíamos qué debía ser la educación a distancia, cómo organizarnos, cómo llegar a las comunidades y qué papel debíamos jugar en ellas. Tuvimos una primera organización de la estructura académica y administrativa que, inspirada y asesorada por el modelo inglés de la Open Univerity, debimos cambiar años después. Bajo un intenso debate y con grandes diferencias entre los miembros de la comunidad universitaria, nos decidimos por ese cambio, para dar nacimiento a las Escuelas y Cátedras. Fue así como repensamos los programas académicos y marcamos el camino para lo que hoy son las Escuelas.

Entró luego la era de la computación, que algunos recibían con mucho temor y que otros asumíamos con gran entusiasmo, soñando con superar las barreras para acercar la Universidad a nuestros estudiantes y nuestras comunidades con educación y servicios de mayor calidad.

Pero en medio de todo esto, la Universidad Publica ha vivido cambios profundos, nosotros en UNED construimos la visión de Universidad-sociedad inspirados en la Reforma de Córdoba que nace como producto de una gesta estudiantil, donde los estudiantes exigieron que se le reconociera el derecho a exteriorizar su pensamiento en los cuerpos universitarios por medio de representantes. Esta gesta ha sido uno de los movimientos de transformación universitaria más relevantes en la historia de las instituciones educativas superiores de América latina. Democratizó el gobierno de las universidades, y abrió la posibilidad a los sectores medios de acceder a un título universitario. Estas reformas, que poco a poco, se fueron extendiendo a toda America Latina incluyó la Autonomía universitaria como pilar fundamental para el accionar de la misma, también estableció la libertad de Cátedra, fortaleció la investigación y ciencia y sacó a la universidad del claustro académico para vincularla, bajo un fuerte compromiso, con la sociedad, y mediante la Extensión.

Esta reforma, desde mi criterio, está mas vigente que nunca y rescato aquí la necesidad de la libertad de cátedra. Una libertad que permita construir desde el disenso, que permita confrontar ideas, con el orden establecido, con el poder o con el discurso dominante, todo con el único objetivo de alcanzar una sociedad más justa.

Una libertad de cátedra que permita investigar con objetivos claros, pero sin ningún otro interés más que los beneficios que obtendrían amplios sectores de la sociedad costarricense.

Traigo esto a colación porque me parece que hoy no podemos perder de vista esta reforma y debemos volverla a interiorizar y recordarle a la sociedad costarricense que el papel de la Universidad Pública es más necesario que nunca y lo más importante: que en nuestro medio, ese papel es insustituible, solo la Universidad Pública los puede hacer porque para ello debe encontrarse lo suficientemente lejos de los intereses particulares del mercado, de los intereses políticos y de cualquier otra forma de poder nacional o internacional.

Se trata de asumir la responsabilidad que tenemos con el desarrollo, en un mundo de creciente desigualdad, donde la soberanía se ve sometida por el mercado, por quienes concentran los recursos, donde no podemos olvidar los desposeídos y donde no debemos asumir ni priorizar ideas que nos vienen dadas desde afuera, sin debate alguno, sin preguntar de dónde vienen, quién las financia y porqué En fin un mundo donde la capacidad de disenso no se puede reprimir para dar paso a ideas únicas.

En este mundo necesitamos la universidad del debate, del pensamiento crítico, la universidad que no se ajuste solo a lo políticamente correcto, porque en esa posición qué sentido tendría la existencia de la Universidad Pública? Podríamos ser luz en lo alto, como reza el lema de la Universidad de Costa Rica, si perdemos el rumbo del disenso para construir?.

La Universidad Pública tiene sentido en el tanto no abandone a la sociedad a los intereses de grupos de poder a nivel nacional o mundial, a someter a la sociedad a un pensamiento único, a perder los derechos sociales fundamentales logrados con años de luchas

Desarrollar programas de estudio que fomenten el pensamiento crítico, desarrollar investigaciones que colaboren a fortalecer la empresa nacional en lugar de esperar a que todo nos llegue de algún lado, fortalecer el debate integrando distintos sectores que permita a la sociedad una mejor comprensión del mundo en que vivimos.

Es así como, hoy más que nunca, nuestro país requiere de las universidades

públicas, y sus aportes no pueden quedar solo a merced de las fuerzas del mercado.

Entiendo, porque lo he vivido como Vicerrectora de Planificación o como Directora de Escuela, que la vida académica es muy compleja, por eso solo expongo la gran preocupación que me produce la relación Universidad-sociedad en este pequeño documento pero conciente de que la discusión puede ser mucho más amplia.

Como lo dije anteriormente, bajo estos ideales, ofrezco con la mayor humildad, mi experiencia y conocimiento.

Para quienes me conocen saben que mantengo siempre mi independencia de criterio pero a su vez soy de escuchar a los demás y que procuro relizar mi trabajo con todo el rigor posible. Me gustan los retos laborales, siempre he disfrutado explorar nuevas ideas, pero defiendo con fuerza aquellas en las que creo.

Sería un placer estar de nuevo con ustedes